

RESEÑAS REVIEWS

BENITEZ MESTRE, PEDRO ANTONIO

Maurice Nédoncelle: una filosofía de la historia, NUN, México, 2019, 340 pp.

Este libro contiene una investigación detallada sobre un autor cuyo pensamiento se engrandece con el paso del tiempo. Nédoncelle hasta hace poco tiempo prácticamente solo era conocido con la etiqueta de ‘personalista’, pero su trayectoria intelectual a medida que discurre este nuevo siglo adquiere un relieve insospechado y su filosofía se va revelando poco a poco con matices y profundidades nuevas. Esta obra, por tanto, puede contribuir mucho a desvelar entre los lectores castellanos las riquezas y el resplandor de una especulación coherente y comprometida con la verdad y en diálogo constante con todas las corrientes del pensamiento europeo de su momento histórico.

La estructura de este trabajo es sencilla: tras la introducción, su contenido se divide en dos partes. La primera está dedicada a la filosofía de la persona y la segunda a la filosofía de la historia. El texto está dividido en nueve capítulos, cada uno con unidad propia, y termina con una conclusión que avalora los puntos discutidos pormenorizadamente en estas páginas. Al final, una cuidada bibliografía nos invita a seguir pensando. El lenguaje terso que emplea el autor perfila una prosa agradable que ayuda a leer unas páginas excelentemente articuladas sin perder el hilo ni olvidar el horizonte que da sentido a todo el conjunto.

Ya en la introducción se perfilan las ideas del autor: el tema fundamental de la filosofía de Nédoncelle es la concepción del amor como reciprocidad de las conciencias. Pero dicha reciprocidad tiene

un marco determinado por la cultura y la historia. De ese modo, el pensamiento del autor francés no estaría completo sin una filosofía de la esperanza que complete el itinerario de cada persona. Sin embargo, a lo largo de estas páginas se deja entrever que la conciencia de esta necesidad no se acompaña sino del esfuerzo por despejar el camino de las aporías que introducen las posiciones intelectuales de los diferentes filósofos de los siglos XIX y XX.

Los primeros cinco capítulos constituyen la primera parte de la investigación orientada a señalar las líneas fundamentales de su filosofía y sus principales interlocutores. El primero se dedica a la exposición del personalismo del autor desde la perspectiva de un realismo superior. El segundo delinea la ontología personalista con la intención de mostrar la solidez de esta metafísica, enfrentando directamente la crítica de la falta de fundamentación ontológica de la propuesta personalista, para subrayar que su filosofía tiene “pretensiones metafísicas” (p. 307). El personalismo es una metafísica realista que se apoya en una gnoseología que destaca la posibilidad del conocimiento de la persona y permite descubrir la necesidad de la reciprocidad entre las conciencias para mostrar su diferencia tanto respecto de la antigua ontología como respecto de la literatura bienintencionada.

Estas cuestiones le conducen a analizar detenidamente el concepto de naturaleza y cómo se puede aplicar a la persona. Aquí brilla con luz propia la discusión con Sartre y con el naturalismo positivista. Pero este trayecto intelectual no podría completarse sin la reflexión sobre el Absoluto, que se desarrolla en el capítulo 4. Dos son las cuestiones centrales: el determinismo y el valor del individuo. El interlocutor principal en este asunto es el neohegeliano Bossanquet. Pienso que toda esta discusión, tanto de Nédoncelle como del profesor Benítez puede describirse con el título del último apartado de este capítulo: “En busca de la armonía”. El quinto capítulo sirve tanto de engarce con los siguientes como de articulación que da sentido a las dos partes en que se divide el libro. En estas páginas se examina con cuidado los sentidos del tiempo y su misma pluralidad.

La segunda parte comienza con un capítulo introductorio en el que se discute, por un lado, la diferencia entre progreso y fin para

pensar la historia y, por otro lado, se esclarecen las distancias que el pensamiento de Nédoncelle establece tanto con el historicismo como con el hegelianismo. El capítulo 7 desarrolla la posibilidad de una historia de las reciprocidades de las conciencias sin caer en las aporías de las visiones parciales desarrolladas en el s. XIX. El autor de referencia que sirve para desarrollar estas páginas es Blondel, tanto en el sentido de su crítica al historicismo como en su desarrollo de una teoría de la historia.

El capítulo 8 expone la historia del devenir de las conciencias en su reciprocidad. Aquí se desarrolla tanto la lectura de Hegel que desarrolla Hyppolite, amigo personal de Nédoncelle, como su crítica. Y se enfrenta una crítica fundamental para su planteamiento: si la reciprocidad de las conciencias es una realidad exclusivamente dual, dada la finitud del ser humano, entonces la sociedad y la historia pierden relevancia y, en ese caso, el personalismo de Nédoncelle, a pesar de necesitar ambas se enfrentaría a la imposibilidad de pensarlas filosóficamente. El último capítulo se dedica, una vez que se ha abierto paso entre aporías y críticas, a “pensar filosóficamente la historia”. Las conclusiones se agrupan en dos apartados cuyo título describe perfectamente los temas analizados en las dos partes de la investigación: “el amor y la persona” y “amor y tiempo”.

La tesis que justifica esta investigación reza así: “todas sus explicaciones [de Nédoncelle] sobre el amor sólo se sostienen si hay a la vez una tesis sobre el valor y destino de las relaciones amorosas” (p. 305). Y las dos partes en que se articula tienen una justificación clara: “la comunión de las conciencias se elucida al considerar que [...] es también una meta por alcanzar, cuya realización justamente se despliega en el tiempo” (p. 306). Como es natural en este tipo de investigaciones la familiaridad del autor con el filósofo que estudia induce una amable benevolencia, aunque esto no resulta óbice para destacar sus limitaciones. Por ejemplo: “con todo, le ha faltado mostrar que aun y cuando la reciprocidad plena se diera solo en la diada, habría ya, ahí, una presencia de más conciencias” (pp. 312-313). Justamente aquí, en la reciprocidad que se manifiesta en el amor, entendido como voluntad de promoción del otro, sostiene el autor, se precisa una reflexión sobre “la causalidad intersubjetiva”, que

explique la gramática y la sintaxis de la “historia de las voluntades promotoras” (p. 318), que consiste en desvelar la racionalidad de la esperanza, que sostiene el futuro arduo pero posible de la comunión de todas las conciencias.

Quisiera comentar dos temas que surgen de la lectura de esta investigación. Considero que el autor ha explicado algunas dificultades de coherencia en el pensamiento de Nédoncelle pero quisiera añadir dos temas que no se afrontan *in recto* y podría señalar caminos para seguir pensando en su estela. El primero es que el dualismo cartesiano sigue presente en su filosofía y eso no le permite pensar de forma adecuada la inserción del hombre en el mundo y en la historia. El segundo es la excesiva autolimitación del autor para entrar en lo que llama el pensamiento teológico de Nédoncelle. En todo caso, estamos ante un libro excelente que representa una novedad casi absoluta en la literatura en castellano y que da que pensar de modo sencillo y sugerente.

Enrique R. Moros. Universidad de Navarra
enmoros@unav.es

CARPINTERO, HELIO

Ortega y Gasset, psicólogo. Ensayos y aproximaciones, Fórcola, Madrid, 2019, 484 pp.

Ortega y Gasset no abordó sistemáticamente la ciencia de la psicología ni culminó tratado alguno sobre el tema. Tampoco fue conocido por ejercer o dedicarse a la terapia en esta área del conocimiento. Por eso, a primera vista, para aquellos que conocen poco la obra y los escritos del pensador madrileño, el título y el contenido de este libro pueden resultar engañosos o dignos de crítica: *Ortega y Gasset, psicólogo*. Sin embargo, no merece tal sospecha la estupenda obra de Helio Carpintero, catedrático de Psicología Básica en varias universidades, miembro de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, y uno de los mayores expertos en el panorama internacional del pensamiento orteguiano.